

Explotación sexual comercial de varones adolescentes:

Un fenómeno urbano
en Mérida, Yucatán

DOI: <https://doi.org/10.24275/UUKH7933>

Resumen

El crecimiento desmedido y sin control de las ciudades del país producto de procesos migratorios y concentración del comercio y servicios públicos y privados, ha generado problemas sociales que poco favorecen las relaciones incluyentes, democráticas y equitativas. El espacio urbano, en estas condiciones, facilita una serie de relaciones sociales que representan un peligro para jóvenes de ambos géneros. Las plazas principales particularmente, cumplen una función importante en la socialización de ciudadanos; sin embargo, constituyen zonas donde el anonimato enmascara fenómenos sociales agresivos como la explotación laboral y sexual de niños, niñas y adolescentes. Mérida, capital de Yucatán, no es la excepción, ya que en sus principales plazas públicas se concentran grupos de jóvenes víctimas de explotadores sexuales que cometen el delito de lenocinio con menores de edad. De acuerdo con cifras oficiales, el fenómeno *Explotación Sexual Comercial de Niños, Niñas y Adolescentes*¹ (ESCNNA por sus siglas) se encuentra en franca expansión, por lo que es preciso estudiar las causas que lo originan, cómo se desarrolla el fenómeno en las ciudades, quiénes participan y lo más importante, cómo se puede prevenir e intervenir desde la política pública y la sociedad civil.

Abstract

The excessive and uncontrolled growth of cities, product of migration processes and the concentration of trade and private services, has created social problems that affect inclusive, democratic and fair relationships. Urban space, in these conditions, provides a set of social relationships that represent a danger to young people of both genders. Places in particular, play an important role in citizens socialization, however, are areas where anonymity masks aggressive social phenomena such as labor and sexual exploitation of children and adolescents. Mérida, capital of Yucatan, is no exception, as the main public squares focus groups of young victims of sexual exploiters.

Gina Villagómez Valdés

Profesora Investigadora Titular, Unidad de Ciencias Sociales, Centro de Investigaciones Regionales Dr. Hideyo Noguchi, Universidad Autónoma de Yucatán. Miembro del Consejo para la protección de la familia y Dialogo Social por la infancia en Yucatán

¹ Adolescente: persona mayor de 12 años y menor de 18.

Explotación sexual comercial de varones adolescentes: un fenómeno urbano en Mérida, Yucatán*

1. El fenómeno ESCNNA

¿Que es la ESCNNA? Existe poca claridad respecto a los conceptos y características que distinguen los fenómenos relacionados. La *Explotación Sexual Comercial de Niños, Niñas y Adolescentes* (ESCNNA) se refiere a la utilización de menores de 18 años para la satisfacción sexual por adultos a cambio de una remuneración en dinero o en especie al niño o niña o a terceras personas. Se trata siempre de menores de 18 años, esto incluye a los adolescentes. Es independiente del consentimiento de las víctimas. Es una forma de esclavitud "moderna y sutil", así como un fenómeno social creciente en el ámbito mundial. La explotación sexual comercial de los niños, niñas y adolescentes es una violación fundamental de los derechos del niño. El niño es tratado como un objeto sexual y una mercancía. La explotación sexual comercial de los niños, niñas y adolescentes constituye una forma de coerción y violencia contra los niños, que puede implicar el trabajo forzoso. Generalmente es inadvertida, invisible o marginalmente perceptible (Ecpat, 2008).

Existen diversos tipos de violencia contra niños, niñas y adolescentes involucrados con el fe-

nómeno de la Explotación Sexual Comercial. La falta de claridad en los límites que definen cada concepto y el desconocimiento de la legislación al respecto, generan confusión y falta de interés para identificar, prevenir, atender y erradicar el problema. A continuación se exponen algunas de las definiciones de estos conceptos involucrados con el fenómeno ESCNNA. *Maltrato infantil*, es el daño emocional y/o físico sistemático al que se somete a los menores y que puede llegar hasta el abuso. *Violación de menores*, que significa infligir con violencia actos sexuales contra menores de edad. *Abuso sexual*, que se refiere a presionar a realizar actos sexuales por medio de la autoridad de un adulto. *Prostitución infantil*, es la comercialización sexual de menores. *Pornografía infantil* que implica la fotografía y/o filmación y reproducción gráfica sexualmente explícita de menores (UNICEF/DIF/CIESAS, 2001).

Pero existe una disertación acerca de estos términos, ya que algunos especialistas señalan que la prostitución infantil puede ejercerse "por cuenta propia" o como parte de una organización comandada por un adulto. Las definiciones han tenido repercusiones en la legislación mexicana, ya que se ha definido el término de *lenocinio infantil* como el más adecuado porque implica a una tercera persona que regentea la actividad

sexual de un menor. El *Código Penal Federal*, la *Ley General de Población*, la *Ley Federal Contra la Delincuencia Organizada* y los códigos penales de las entidades federativas consideran algunos delitos penales vinculados con la explotación y privación de la libertad de las personas, como lenocinio, pornografía infantil, tráfico de menores, tráfico de indocumentados, etcétera, pero estas leyes aun no responden totalmente a los compromisos asumidos en el plano internacional de garantizar y hacer valer los derechos humanos de mujeres, niños y toda persona víctima de cualquier tipo de explotación sexual, laboral o de servidumbre.

En 2007, se realizaron reformas al *Código Penal Federal* y otras reglamentaciones para actualizar la definición de delitos sexuales contra menores de edad. Entre las más destacadas se encuentra la modificación a los artículos 200, 201, 202, 203 y 204 que se refieren a la corrupción de menores, pornografía infantil, tráfico de menores, turismo sexual de menores y lenocinio infantil, endureciendo definiciones, procedimientos y penas. El Artículo 204 establece el *Lenocinio de personas menores de dieciocho años de edad o de personas que no tienen capacidad para comprender el significado del hecho o de personas que no tienen capacidad para resistirlo*. Este delito ahora establece lo siguiente:

Comete el delito de lenocinio de personas menores de dieciocho años de edad o de personas que no tienen capacidad para

comprender el significado del hecho o de personas que no tienen capacidad para resistirlo: I.- Toda persona que explote el cuerpo de las personas antes mencionadas, por medio del comercio carnal u obtenga de él un lucro cualquiera; II.- Al que induzca o solicite a cualquiera de las personas antes mencionadas, para que comercie sexualmente con su cuerpo o le facilite los medios para que se entregue a la prostitución, y III.- Al que regentee, administre o sostenga directa o indirectamente, prostíbulos, casas de cita o lugares de concurrencia dedicados a explotar la prostitución de personas menores de dieciocho años de edad o de personas que no tienen capacidad para comprender el significado del hecho o de personas que no tienen capacidad para resistirlo, u obtenga cualquier beneficio con sus productos. Al responsable de este delito se le impondrá prisión de ocho a quince años y de mil a dos mil quinientos días de multa, así como clausura definitiva de los establecimientos descritos en la fracción III.²

² Decreto por el que se reforman, adicionan y derogan diversas disposiciones del Código Penal Federal, del Código Federal de Procedimientos Penales y de la Ley Federal contra la Delincuencia Organizada, en materia de explotación sexual infantil. Publicado en el Diario Oficial de la Federación el 27 de marzo del 2007

* Este trabajo forma parte de una investigación más amplia Sobre Explotación Sexual Comercial de Niños, Niñas y Adolescentes realizada en Mérida por IEPAC en 2006.

En el capítulo II del *Código Penal del Estado de Yucatán* que se refiere al lenocinio y trata de personas, el artículo 214 establece que:

Se sancionará con prisión de uno a siete años y de cuarenta a cien días-multa, a quien: Explote el cuerpo de otra persona por medio del comercio carnal, se mantenga de este comercio u obtenga de él un lucro cualquiera; Induzca a una persona para que comercie sexualmente con otra o le facilite los medios para que ésta se dedique a la prostitución; Regentee, administre o sostenga prostíbulos, casas de cita o lugares de concurrencia en donde se practique la prostitución u obtenga cualquier beneficio o utilidad con sus productos, y Por cualquier medio, retenga a una persona en la práctica de la prostitución contra su voluntad. Y agrega: Si la persona objeto de la explotación por medio del comercio carnal fuere menor de dieciséis años de edad, las sanciones señaladas en este artículo se aumentarán hasta en una mitad más.

Como podemos observar, el *Código Penal del Estado de Yucatán* aun no integra las reformas implementadas a nivel federal, desprotegiendo a los menores de edad de 16 a 18 años y estableciendo penas infinitamente inferiores. Esta situación ubica a este grupo etáreo en una situación de vulnerabilidad que es perfectamente aprovecha-

do por explotadores del comercio sexual.

A finales de 2008 se llevó a cabo el III Congreso Mundial contra la Explotación Sexual Comercial de Niñas, Niños y Adolescentes³. Ahí se trataron varios temas entre los que se abordaron los nuevos escenarios y modalidades en las que se presenta la Explotación Sexual Comercial: a) Trata de niñas, niños y adolescentes para fines de explotación sexual, b) Explotación de niñas, niños y adolescentes en la prostitución, c) Explotación sexual de niñas, niños en el turismo y e) Pedofilia y pornografía, crímenes de Internet y nuevas tecnologías. Respecto a los desafíos y preocupaciones tratados en este Congreso, se cuestionó la insuficiente atención y medidas para reducir y eliminar la demanda por sexo con niñas, niños y adolescentes además de las inadecuadas sanciones contra los explotadores sexuales de la niñez. También se trataron otros aspectos importantes como la asistencia apropiada a las víctimas de la ESC, su total reintegración social, recu-

³ Congreso convocado y co-organizado por el Gobierno de Brasil, UNICEF, ECPAT Internacional y el Grupo de ONGs para el Seguimiento de la *Convención sobre los Derechos del Niño*, que tuvo lugar los días 25, 26, 27 y 28 de noviembre en Río de Janeiro Brasil, contó con la participación de 170 países; 3,145 participantes; 160 delegados oficiales; 400 niños, niñas, adolescentes y jóvenes; 260 periodistas y 6 primeras damas. Informe ECPAT, 2008. www.ecpatmexico.org.mx

peración física y psicológica. Asimismo, se cuestionó la falta de datos confiables y desagregados sobre la prevaencia y naturaleza de la explotación sexual comercial contra niñas, niños y adolescentes, lo que sigue siendo tema de preocupación, así como la necesidad de realizar evaluaciones de los impactos de las medidas sociales, legislativas y de otro tipo para prevenir e impedir el fenómeno de explotación sexual de menores de edad.

Entre los Acuerdos y Propuestas del Congreso se definieron las siguientes: 1) Establecer mecanismos de cooperación internacional con organismos bilaterales y multitareas en la investigación, prevención, atención y erradicación de este fenómeno. 2) Convocar a los tres órdenes de gobierno y a la sociedad en su conjunto a reconocer y enfrentar de manera ordenada y decidida al fenómeno y erradicarlo de nuestra sociedad. 3) Promover la cooperación Institucional Pública, privada y social, para generar una cultura de protección de los derechos de la infancia que permita la prevención de la explotación sexual infantil.

Datos recientes señalan que en América Latina más de 250 mil individuos son víctimas de la trata de personas, delito que genera ganancias anuales de más de mil 300 millones de dólares, según revela un informe de la Organización de Estados Americanos (OEA). El documento por

el Departamento de Seguridad Pública de la OEA dentro de la "Jornada Informativa sobre el Combate a la Trata de Personas" celebrada en México en 2008, revela también que cada persona explotada, genera al año más de 18 mil dólares. Según el experto, se calcula que la trata de personas en América Latina reporta al crimen organizado 1,348 millones de dólares al año, y está relacionada con la explotación sexual, en donde 98% son mujeres y niñas provenientes de países emergentes. Además, entre 40 y 50 por ciento de esas víctimas en la región son niños y niñas, quienes se convierten en las personas más vulnerables para sufrir estos tratos vejatorios⁴.

A escala mundial se estima que 1.2 millones de niñas y niños anualmente son víctimas de abuso y explotación sexual, la mayoría de Asia y Europa oriental. De acuerdo con informes de organizaciones locales e internacionales, entre 16 mil y 20 mil niños mexicanos y centroamericanos son objetos de abuso sexual, principalmente en la franja fronteriza y en destinos turísticos⁵. Tan solo en Guatemala, la *Secretaría de Bienestar Social de la Presidencia* de ese país señaló en nota reciente que más de 15 mil adolescentes⁶ entre

⁴ *Diario de Yucatán*, Notimex, Sección nacional, 9 de diciembre de 2008.

⁵ *Guatemala: 15 mil menores son explotados sexualmente*, Vid. <http://www.mujereshoy.com>

⁶ Adolescente es toda persona mayor de 12 años y menor de 18 de acuerdo con la *Convención sobre los Derechos del Niño* adoptada en Nueva York en 1989 y ratifi-

15 y 17 años son explotadas sexualmente. De acuerdo con la organización, el 95 por ciento de las víctimas son niñas y adolescentes mujeres. En México, según datos del INEGI existen aproximadamente 40 millones de niños y adolescentes, de los cuales más de 16,000 son explotados sexualmente (Azola, 2000)⁷.

UNICEF ha reportado que de las 32 entidades en México, 21 están involucradas en la explotación sexual, destacando Ciudad Juárez, Tapachula y Tijuana, así como Acapulco, Cancún y Guadalajara. Asimismo reporta que México es visto como país de tránsito y destino de personas para fines de explotación sexual o laboral⁸. En 2000, el DIF Nacional y UNICEF reportaron 17 mil casos registrados de menores víctimas de explotación sexual a nivel nacional. En Quintana Roo, se registraron para esa fecha 700 casos de prostitución infantil, y a casi tres

cada por nuestro país el 21 de septiembre de 1990. Se adopta a partir de esta Convención el modelo conocido como de la "Protección Integral" o "Garantista" de los adolescentes. La *Ley para la Protección de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes* define claramente que son niñas y niños las personas menores de doce años y se consideran adolescentes a las personas mayores de doce y menores de dieciocho años.

⁷ De acuerdo con cifras arrojadas por el estudio *Infancia Robada* realizado en el año 2000 en seis ciudades de la República Mexicana por la investigadora Elena Azola y auspiciado por la UNICEF, el DIF y la UNAM, sin considerar todos los casos que no son registrados.

⁸ "México, país de tránsito y destino de individuos para explotación sexual o laboral", *La Jornada*, 13 de diciembre de 2004.

años de la implementación del programa "Con las niñas y los niños, no se vale", las autoridades locales señalaron que la cifra disminuyó considerablemente, ya que en los últimos estudios únicamente se detectaron 120 casos de menores cuya edad oscila entre los 15 y 17 años de edad (DIF, 2000).

Desde 1990 el Estado Mexicano había ratificado la *Convención de los Derechos de los Niños* adquiriendo la responsabilidad de garantizar a las niñas y los niños el disfrute de los derechos que ella les consagra, pero no fue hasta 1996, después del *Congreso Mundial contra la Explotación Sexual Comercial* de los niños realizado en Estocolmo, donde se plantearon retos y compromisos, que se presentó un programa de acción denominado *Campaña de Difusión con las Niñas y los Niños ¡No se Vale!* Este programa es la tercera fase de una campaña que se inició en el año 2000 con el objeto de posicionar los derechos de las Niñas y los Niños. Aunado a esto y por interés de la población se creó el *Programa de Atención Integral al Menor Maltratado*⁹. También en 2001 se realizó la *Primera Reunión Nacional sobre Explotación Sexual Comercial Infantil* en la Ciudad de Cancún en coordinación con el DIF Nacional y UNICEF, obteniéndose conclusiones y consensos de trascendental importancia para la prevención del problema.

⁹ Programa con las niñas y los niños ¡no se vale! [Http://www.conlasniñasylasninosnosevale.org](http://www.conlasniñasylasninosnosevale.org)

Algunos estudios señalan que la pobreza es un fuerte factor de riesgo que genera las condiciones para que los menores de edad se integren a actividades económicas fuera del hogar al margen de la formalidad y/o legalidad. Asimismo, refieren, la pobreza agudiza su situación de vulnerabilidad con lo que pueden quedar a merced de la explotación sexual y prostitución, especialmente si se trata de niños en situación de calle. Los datos obtenidos por el *Nacional Center for Missing and Exploited Children of the United States*, sugieren que este no es el único factor de riesgo, ya que existe una gran cantidad de menores de 16 años de sectores medios envueltos en este tipo de actividades. Otros estudios señalan que existe una fuerte correlación entre explotación sexual y embarazo adolescente, prostitución de adultos, drogadicción, violencia, narcotráfico y otros comportamientos delictivos (UNICEF, DIF, CIESAS: 2001:29).

En México la prostitución y el lenocinio se ejercen como una práctica cotidiana, incluso es vista por la población, como señala un estudio realizado en Tlaxcala, como algo "relativamente normal"¹⁰. La explotación infantil involucra pros-

¹⁰ De acuerdo con este estudio existe una amplia presencia de lenones en ese estado. Asimismo señala que existe evidencia, derivada de entrevistas con informantes clave, de que existen menores en esa situación que expresan abiertamente su desinterés por continuar con sus estudios pues su aspiración es dedicarse a actividades de proxenetas como sus padres, hermanos o amigos. DIF, *Diagnóstico de la Situación del Abuso y la*

titución, tráfico de menores, pornografía y turismo sexual. La prostitución y explotación sexual infantil tiene muchas caras. Existe el secuestro y abuso sexual, el ejercicio "voluntario" de la prostitución en diversas instituciones educativas, bares, prostíbulos, hoteles, moteles, etc. y hasta existen casos en los que la explotación se da bajo el consentimiento o presión de la familia.

Cuando se habla de tráfico de menores se identifican diversas estrategias de reclutamiento como el secuestro, a través de enganchadores y mediante el vínculo sentimental. Por la complejidad del problema es conveniente identificar el fenómeno, analizar sus posibles implicaciones y socializarlo con las instancias involucradas. Esta tarea debe ser compartida tanto por parte de las instituciones a quienes compete este tipo de asuntos así como padres de familia, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, instituciones educativas, de salud y de procuración de justicia.

En Yucatán, la explotación sexual de niños, niñas y adolescentes es un fenómeno de alto impacto que generalmente no se denuncia. Si lo comparamos con otro tipo de maltrato como el físico, emocional u omisión de cuidados, que a nivel nacional alcanzan cifras de 28.6%, 26.7% y 25.2% en el 2003, observamos que representa una proporción mínima.

Explotación Sexual Comercial Infantil en el Estado de Tlaxcala.

YUCATÁN
Porcentaje de menores atendidos por maltrato infantil,
Tipo de maltrato 2001-2003

Tipo de maltrato	2001 ^{P a}	2002 ^{P b}	2003 ^{P b}
Físico	27.5	31.2	28.6
Abuso sexual	4.1	4.7	4.6
Abandono	6.4	6.5	9.2
Emocional	20.7	20.4	26.7
Omisión de cuidados	26.6	23.4	25.2
Explotación sexual comercial	0.1	0.3	0.2
Negligencia	10.0	13.4	7.6
Explotación laboral	1.2	1.1	0.9

^{P a} La suma de los diferentes tipos de maltrato en este año es inferior al cien por ciento, ya que no se logró especificar el tipo de maltrato de algunos niños.

^{P b} La suma de los diferentes tipos de maltrato en este año es superior al cien por ciento, porque un menor puede sufrir más de un tipo de maltrato. DIF.

2. Mérida: espacio urbano en transformación

Las ciudades latinoamericanas contemporáneas muestran entre sus principales problemas el crecimiento desmedido de la población por migración. La expansión urbana presenta, generalmente, complicaciones por segregación y pobreza debido, entre otras razones, al desempleo y subempleo, a los bajos salarios y a los efectos de la economía trasnacional que incrementa el comercio informal y la transformación del espacio

público. En este contexto, el surgimiento de nuevos sujetos sociales¹¹, producto de la concentración de servicios e infraestructura en las ciudades, demanda inéditos esquemas de explicación y análisis de problemas sociales surgidos en un marco de economía global y violencia estructural que genera presiones sobre la población. Los estudios sobre las ciudades han puesto en el escenario académico la necesidad de analizar este tipo de fenómenos sociales vinculados con el uso, consumo y construcción del espacio urbano y las relaciones sociales en torno a él. (Catells, 1986; Harvey, 1989; Krupat, 1985, Quezada, 2006).

Para responder a estas demandas, la ciudad y sus problemas sociales han sido abordados desde varias disciplinas. García Canclini (1995) señala a la antropología como una disciplina pertinente para el estudio de los nuevos procesos culturales urbanos en el contexto de la globalización, al igual que la sociología y los estudios comunicacionales. Al respecto, Lacarrieu (2007) se refiere

¹¹ Al referirse al surgimiento de nuevos sujetos sociales, Charry y Calvillo (2000) señalan la diversidad conceptual que se requiere para dar explicación a los nuevos fenómenos producto de las grandes transformaciones en un mundo donde lo característico es la emergencia de nuevas realidades. La categoría de sujeto social remite al terreno en donde se construyen las subjetividades colectivas, las identidades y la voluntad de transformación. Para abordar esta categoría es pertinente analizar el conjunto de tensiones entre lo individual y social, lo objetivo y subjetivo, así como las distintas dimensiones de tiempo y espacio. La subjetividad, en este contexto, hace referencia a una concepción particular del mundo y de la vida del sujeto.

también a la pertinencia de la antropología para analizar y explicar en el contexto urbano los fenómenos sociales producto de las contradicciones económicas y culturales que le dan contexto. Giglia (2006) por su parte, se refiere a la sociabilidad y formas de convivencia e interacción cara a cara en el medio urbano de las megaciudades, como un ejemplo de lo que este tipo de trabajos demanda.

Autores como los citados, refieren que las ciudades albergan una serie de experiencias humanas en las que se conjugan diversos fenómenos sociales. Estos fenómenos reflejan la desigualdad social de la población compuesta por conglomerados humanos que tienen diferentes orígenes étnicos, géneros, generaciones, clases sociales y grupos etarios. Esta heterogeneidad y complejidad social contribuye a la falta de cobertura y control institucional para proporcionar seguridad y servicios sociales para proteger a la población, especialmente la que se encuentra en situación de mayor vulnerabilidad. Asimismo, sirve de marco al anonimato que requieren los actores vinculados con la violencia, el narcotráfico y la explotación laboral y sexual de menores de edad. En este marco, las relaciones interpersonales son dispersas, frías y en muchos casos alienantes, violentas, estresantes y sin sentido.

Corraliza y Aragonés sugieren que la ciudad es una estructura espacial que ha modificado radicalmente la manera de vivir para la especie humana y que la forma física de una ciudad de-

termina la vida de sus moradores, sus esquemas de relación, los componentes de su identidad, las estrategias de agrupamiento, las carencias y motivaciones de su actuación, las imágenes que construye su mente (Corraliza y Aragonés, 1993: 412) Como diría Corraliza (2000) ... *la ciudad se ha convertido en el mundo de lo extraño, y ello dificulta la posibilidad de establecer y estructurar redes sociales de apoyo*. En este sentido señala que la ciudad es una trama donde se concentran intereses y posiciones divergentes donde la vivienda y los espacios urbanos abiertos como calles, plazas, parques y todo recurso espacial, debe ser objeto de atención para corregir los déficits y problemas que plantea la nueva realidad urbana. En esta realidad, difícilmente puede establecerse un sistema de sociabilidad y comunicación en los términos propuestos por Giglia (*op. cit.*)

García Canclini aclara que la ciudad se concibe tanto como un lugar para vivir, como un espacio imaginado donde las representaciones simbólicas o imaginarios urbanos contribuyen a que el ciudadano perciba y use la ciudad y de esta forma elaboren de manera colectiva maneras subjetivas de entenderla. Se establece así una ciudad imaginada que determina los usos y los afectos con más fuerza que la ciudad "real". (García Canclini, 1996: 76). En este sentido, las ciudades generan miedos y tal como señala Quesada (*op. cit.*) las percepciones reales o imaginadas de la inseguridad en las ciudades, no sólo han motivado a no frecuentar ciertos espacios, sino que también por

temor a ser asaltado, secuestrado o agredido sus habitantes se han literalmente enclaustrado en sus espacios cerrados y privados. Fuentes (2000) menciona que esos imaginarios asociados al miedo forman un conjunto de imágenes concretas que encarnan la tensión social y el antagonismo de clases en las ciudades.

Mérida, la capital del estado de Yucatán cuenta con 781,146 habitantes (INEGI 2005)¹². En las últimas décadas, la ciudad y su zona metropolitana ha experimentado cambios importantes generados por el desarrollo regional y el impacto de la globalización. Es un claro ejemplo de una ciudad en transformación que centraliza las actividades económicas más importantes del sureste mexicano como los servicios habitacionales, financieros, educativos, médicos y hospitalarios, así como las actividades culturales de mayor envergadura en la región. Cuenta con 48 comisarías, subcomisarías y localidades. En su territorio habitan alrededor del 15% personas que hablan lengua indígena maya debido a la migración permanente o pendular por motivos de trabajo (INEGI, 2005). La población económicamente activa del municipio se encuentra ocupada sectorialmente en el sector primario 1.58%, en el secundario 26.14% y en el terciario 70.57% de la

población (INEGI, 2000).

En este municipio, los usos y costumbres del espacio urbano se han transformado sustancialmente. Las plazas públicas, particularmente, otrora espacios de socialización y esparcimiento, ahora albergan la presencia de explotadores sexuales de adolescentes. Estos sujetos ponen en riesgo a jóvenes al incorporarlos al lucrativo negocio del lenocinio infantil ya que trabajan para identificar, seleccionar, organizar, controlar y vender los servicios sexuales de los jóvenes a cambio de dinero rápido. Esta es una nueva cara social de la ciudad de Mérida. El denominado lenocinio infantil se ha apoderado de varios espacios urbanos, poniendo en riesgo la salud y la vida de adolescentes, generalmente estudiantes, a quienes atrapan para incorporarlos en la maquinaria de la explotación sexual a cambio del 25% al 40% de sus ingresos. Ubicado entre los estados con menores salarios, Yucatán tiene una población económicamente activa que obtiene en promedio de uno a dos salarios mínimos, lo que lo ubica como uno de los estados con mayores índices de pobreza y con una vulnerabilidad social que posibilita el crecimiento de fenómenos sociales negativos como este, así como el pandillerismo, adicciones y narco menudeo.

Las transformaciones sociales y culturales, producto de este nuevo panorama económico regional, han impactado las relaciones en la familia y la comunidad. La violencia intrafamiliar, desempleo de jóvenes, aumento de adicciones y

nuevos consumos culturales, ubican a los menores de ambos sexos, en posiciones más vulnerables a la actividad económica fuera del hogar, lo que puede representar un caldo de cultivo ideal para este tipo de fenómenos. A la fecha constan evidencias de que existen algunas de estas prácticas relacionadas con los niños, niñas y adolescentes. Se tenía información sobre la existencia, por ejemplo, del ejercicio de explotación infantil en las calles del centro de la ciudad, así como en algunos municipios conurbados como Progreso, Kanasín y Umán. Hasta ahora, se trataba de un fenómeno poco conocido por diversos miembros de la sociedad por lo que era un tema de análisis urgente.

3. Explotación sexual comercial de varones adolescentes en Mérida

En Mérida, se identificaron 105 sitios donde se ejerce la prostitución, se enlaza o se realizan actividades relacionadas¹³. El número de sitios

donde se encontró la presencia o vínculos con menores de edad asciende a 58, lo que representa el 55% de los casos. Esta proporción ubica a Mérida y sus alrededores como un sitio de riesgo para la población menor de 18 años no solo como víctimas de explotación sexual comercial, sino también como potenciales consumidores de servicios sexuales y riesgo. Los sitios donde se centra la explotación sexual comercial de menores de edad en Mérida son: bares, cantinas, centros nocturnos, hoteles, calles, plazas del centro de la ciudad, plazas comerciales, cines, casas de prostitución, casas de masaje, agencias de servicios sexuales para ejecutivos, catálogos, sitios *web* y *ciber* cafés.

Cada uno de ellos tiene sus propias características y estrategias de operación. En todos los casos existe el lenocinio como eje de las actividades, y detrás de ellas, todo un conjunto de proxenetas involucrados abierta o veladamente en la actividad. También participan por omisión, auto-

¹² Limita al norte con los municipios de Progreso y Chicxulub, al sur con los de Abalá, Tecoh y Timucuy al este con los de Conkal, Kanasín y Tixpehual y al oeste con los de Uxá y Umán.

¹³ Para obtener la información, se identificaron más de cien puntos de riesgo para la Explotación Sexual Comercial de Niños, Niñas y Adolescentes en Mérida y zona metropolitana. Se diseñaron diversos instrumentos para la obtención de información como entrevistas abiertas y dirigidas, una guía para la elaboración de testimonios de menores en situación de explotación sexual y un guión de observación de campo para bares y calles. Se dio seguimiento e investigaron por más de 6 meses los servicios sexuales ofrecidos por "casas de masajes" publicados en medios impresos locales. Se capacitó a un equipo de 8 profesionales de antropología, psicología, comunicación y sociología para realizar el trabajo de campo. Se entrevistó a más de 50 personas

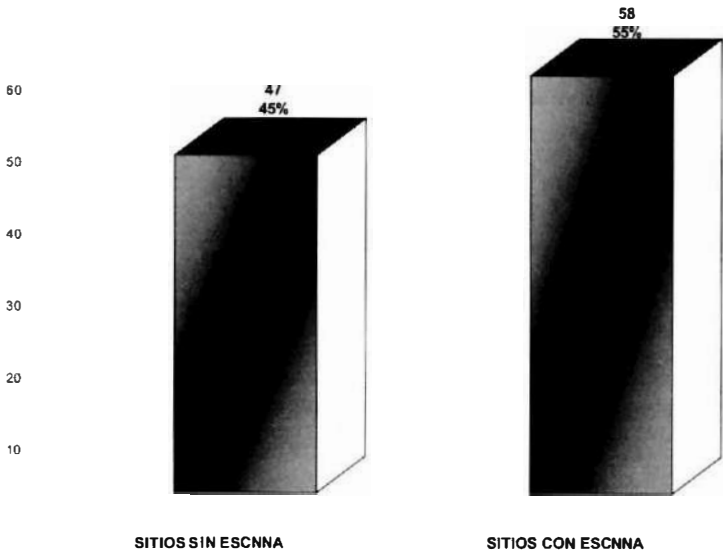
relacionadas o involucradas con el fenómeno. Se obtuvo información documental en más de 6 dependencias del gobierno estatal y municipal, así como información proporcionada por 3 organizaciones de la sociedad civil, 6 autoridades municipales y estatales, 32 profesionales de diversas áreas, 10 adultos que ejercen la prostitución y 8 varones menores de edad en situación de explotación sexual. En este trabajo se presenta solo la parte de la investigación que se refiere a los varones adolescentes en situación de explotación sexual comercial en la plaza principal de Mérida. Los testimonios de los entrevistados tienen nombres ficticios y se encuentran fragmentados por motivos de confidencialidad para su seguridad.

MÉRIDA.
SITIOS DE EXPLOTACION SEXUAL COMERCIAL
DE ADOLESCENTES

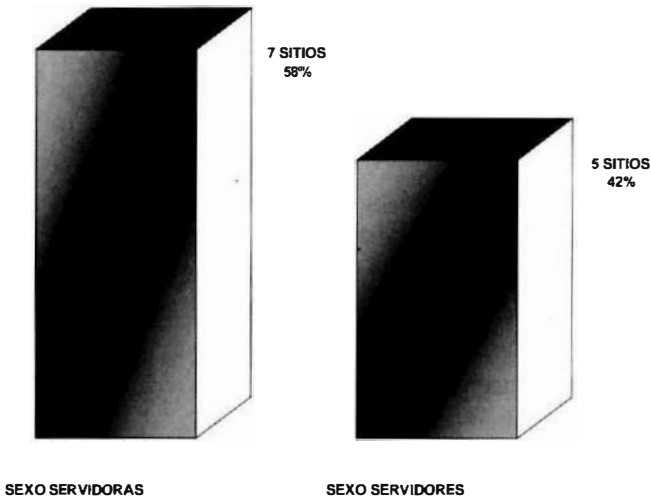


ridades y una serie de ciudadanos más que contribuyen al aumento del fenómeno a través del silencio al no denunciar los hechos o corrupción. Las circunstancias que orillan o atraen a adolescentes de ambos sexos a integrarse a este tipo de actividades son diversas, por lo que rescatamos una serie de testimonios de menores explotados sexual y comercialmente que hablarán de sus propias experiencias.

Se identificaron 17 sitios de explotación sexual comercial en calles y casas, en la mayoría de las cuales se identificó la presencia de adolescentes menores de 18 años. En la mitad de 52 bares, cantinas o centros nocturnos, en 13 de 29 casas de masajes y agencias de servicios sexuales contactadas (testimonios grabados tele-



Porcentaje de sitios de explotación sexual comercial de adolescentes en Merida 105 Sitios



Explotación sexual comercial de adolescentes casas de prostitución y calles 12 sitios

fónicamente). También se identificó la existencia de dos mujeres proxenetas que ofrecen servicios sexuales de mujeres adultas y jovencitas por catálogo en los que aparecen, se ofrecen o sugiere el comercio sexual con menores de edad. Se identificaron además dos sitios de Internet y un ciber café donde existe la presencia de menores de edad consumiendo pornografía o consultando información relacionada con explotación sexual comercial de menores de acuerdo con el historial de los sitios *web* consultados. En todos estos lugares hay adultos involucrados. Como podemos observar, estos datos muestran un alto índice de riesgo para la población adolescente de Mérida.

Después de investigar en los principales sitios

conocidos por albergar actividades de prostitución en calles y casas, se identificaron 17 puntos de encuentro para el sexo servicio¹⁴. En la mayoría, 12 casos (71%) se registró la presencia de adolescentes en situación de explotación sexual comercial. Los datos muestran una división de actividades por sexo: hombres en las calles y mujeres en las casas de prostitución. El control de proxenetas que regentan la explotación de varones en las calles y la gestión de lenonas para administrar actividades en casas de prostitución, son una constante en todos los casos. Tomando

¹⁴ No se incluyen en estas casas de prostitución las actividades relacionadas con casas de masajes.

en cuenta ambos tipos de sitios, se identificaron sexo servidores menores de edad en 6 sitios (41.6%) y sexo servidoras en 6 sitios (58.4%). Estos últimos son principalmente casas de citas donde generalmente residen mujeres de otros estados que no cuentan con redes sociales ni familiares. Tomando en cuenta las declaraciones de personas involucradas en la actividad, no existe ninguna regulación sanitaria por parte de las autoridades en estos sitios.

4. La plaza principal. Proxenetes y dinero "rápido"

La plaza principal de Mérida es el espacio público más importante de la ciudad que centraliza la explotación sexual comercial de adolescentes varones. De acuerdo con la información recabada, existe un grupo de alrededor de 22 menores de edad que tienen como punto de reunión este lugar para enlazar clientes. Pero la plaza principal no es el único lugar de encuentro. Los testimonios obtenidos con jóvenes explotados sexual y comercialmente señalan también el parque de *San Juan* y el de *Mejorada*.

De acuerdo con la declaración de dos jóvenes, la plaza principal está comandada por cinco hombres que pagan por enlazar a nuevos muchachos y cobran por organizar la actividad del grupo de sexo servidores además de brindarles protección y ofrecerles un espacio cercano para llevar a los clientes. Dos de estos hombres, señalan los informantes, también se dedican a la

prostitución. El pago a los proxenetes es entre 25% y 40% de los ingresos del menor explotado sexualmente.

La presencia de hombres que regentan la explotación sexual comercial de adolescentes en el centro de la ciudad es una de las mayores causas de riesgo para los adolescentes. La estrategia para reclutarlos pone en riesgo a cualquier muchacho que frecuenta la plaza principal de la ciudad. El dinero "rápido" es el primer gancho, de forma que los menores con aspiraciones de consumos de moda o de primera necesidad, suelen ser presa fácil de la actividad. La mayoría son estudiantes que acostumbraban pasar mucho tiempo en la plaza al salir de la escuela o para distraerse. Los adolescentes entrevistados aseguran realizar este trabajo por decisión propia debido a dos causas: a) por el nivel de ingresos: "para comprar cosas" como ropa, diversión, celulares o consumos similares; y b) por auténtica necesidad económica, aunque en la mayoría de estos casos, refieren los mismos informantes, se trata de jóvenes que desertan al poco tiempo. Exponemos testimonios textuales para que se aprecie detalladamente el fenómeno.

Yo veía que le iba muy bien (a un amigo), yo veía que (él) nunca repite una ropa, celular nuevo, calzado, tratamiento en el cabello, etcétera. Eso me animó a mí, por eso empecé, a probar primero. Vi el dinero, pues fíjate, con un cliente solo el sexo oral, lo cobras 350, solo inviertes 10

minutos y al rato ya tienes ese dinero en tu cartera, ¿fácil no?

Armando, 17 años.

Yo empecé imitando a Thalía en un antro y ganaba más de lo que saco en la vía pública, era un tipo de show de travestismo, y me gusta. Pero no es lo mío, sino prostituirme, por la necesidad económica de satisfacer mis gustos no tanto porque tengo que mantener a mis papás o hermanitos porque no es cierto...

Ricardo, 17 años.

Mi horario lo manejo de nueve de la noche a una o dos de la mañana, a las tres entro (a mi casa) no lo saben mis papás pero sí sospechan. Yo de 17 y con mucho dinero en la bolsa pues están extrañados. Tengo dinero, que me puedo costear, ir a lugares caros con mi ropa y lujitos que me doy pues si es muy de qué pensar, pero les digo (a mis papás) que estoy de mesero en un restaurant de prestigio pero hasta ahí y que me dan buenas propinas, y ya incluso me preguntaron donde queda, pero nada, porque es falso.

Arturo, 15 años.

...porque así es, a las cosas hay que llamarlas con su nombre, "explotación infantil" ¿no?, más bien se comercia con

nosotros. Pero yo nunca me he sentido explotado¹⁵, al menos yo no, pero habría que preguntarles a mis otros compañeros, a mi por ejemplo me ha ido muy bien con mi patrón. Claro, cada quien habla según como le fue en la feria ¿verdad? ... Por mi parte yo fui empleado por la persona que me buscó en la plaza. Yo soy su empleado...

Alejandro, 17 años.

El dinero directamente, o sea a mi me da el dinero el cliente, una cuarta parte le entregamos a él (al "manager"), si son 400, también depende, le damos cien y nosotros nos quedamos con los demás. Si se saca dinero, se saca bastante, ya me compré varias cosas, me compre una TV, ropa, y con eso a veces me sostengo hasta para invitar a mis amigos de la escuela.

Carlos, 16 años.

Señores que se dediquen a manejar chavitos considero que son cinco en la plaza, no hay señora como se dice, hasta son padres de familia, pero sus familias no saben a qué se dedican; es como un tipo de asociación que hacen y cada uno tiene sus muchachos. Porque de hecho si no

¹⁵ El subrayado es nuestro

te va bien con uno puedes elegir estar con el otro. Nosotros les llamamos padrotes o papás, o jefe, pero es padrote... Incluso no sé si se enteró (que) falleció uno de los travestís que conseguía menores. Lo mataron. Era uno de los padrotes y aparte él se prostituye. De los cinco, dos se prostituyen y los otros tres sólo manejan a las personas.

Ricardo, 17 años.

Un joven de 17 años agrega la siguiente información:

En la plaza son como... diez personas de entre 14 y 16 años y si te refieres a menores, hay mujeres y muchachos, de chicos son diez. Que estudien, hay uno, me llevo muy bien con él, se llama Marco, tiene 18 y estudia la licenciatura en X, y también trabaja de esto.

... Cuando concertamos la chamba, una vez que aceptas les decimos: mira, nosotros tenemos un lugar seguro, de confianza, tenemos nuestro "manager". Tenemos dos lugares, y pues un lugar de esos es (un hotel del centro), y otro lugar (proporciona la dirección). Ahí nosotros les tenemos dado nuestros toques personales para sentir que son nuestros lugares y tenemos de hecho un arreglo con las personas de ahí de pagarles una renta cada vez que invitamos a una persona. Pero nosotros no vemos eso, ahí el "manager"

se arregla directamente con los del lugar, nosotros pues nomás asistimos.

Un chico de 16 y otro de 17 señalan otras estrategias de reclutamiento en las que ellos mismos atraen a otros menores de edad para ser explotados por los proxenetas que los regentan.

... el señor que me empujó a estar en ésta situación se podría decir que me paga también por conseguir a otras personas de mi edad que se animen a trabajar en esto y si le he llevado varias. Por gente que lleve me pagan 300...

Ariel, 17 años.

Les digo que se animen, que se gana mucho en la plaza. En una ocasión, estaba sentado consiguiendo mi cliente y había un chavito, tenía como 14, lo conocía de vista. Se acercó, me preguntó de qué trabajaba porque siempre me veía ahí. Yo no le decía en que trabajaba por respeto a él, y me preguntó que estaba buscando trabajo que necesitaba (dinero), entonces yo le ofrecí una cantidad. El me dijo a cambio de qué. Yo le dije de nada, pero él me preguntó que cómo yo siendo chavito tenía yo tanto dinero, entonces fue que ya le expliqué y me preguntó qué... A él no le pareció al principio, pero la necesidad... no me preguntó qué requisito se necesitaba pero sí cómo podía empezar. Ya yo le expliqué todos los tips, como agarrar clientes

y todo. Lo presenté con el señor; y ya, fue que él se quedó con el señor, con nosotros ahora tiene 16 años, vendía chicles, es de Chiapas.

Carlos, 16 años

5. Algunas causas del inicio

El siguiente testimonio revela la historia de un joven que tiene tres años trabajando en la plaza principal. Una violación en su niñez, marcó su vida para siempre. Sus padres nunca se enteraron. Aunque nunca expresa la identidad del agresor, el relato muestra que puede tratarse de un tío.

Mi nombre es Camilo. Cuando era niño conocí a una cierta persona muy mala. Para mi era muy mala, ya que a los siete años tuve una experiencia que me amargó la vida con ese maldito estúpido que me marcó la vida para siempre.

Fíjate que pues era una noche que salió mi mamá, a comprar la cena. Yo me quede solo con ese señor y pues..., este tipo estaba viendo televisión. El me hablaba. Mi abuelita estaba, pero no escucha. Y pues este maldito me llevó a su hamaca, me abrazó, me empezó a lamer todo el cuerpo, el cuello, a abusar de mí como se dice.

En ese momento me incomodé mucho, el hecho que me estaba tocando y abrazándome. Me dijo si quería yo tocársela y besarla, abrazarlo y el se paró, se agachó

y saco su miembro, y pues me dijo que yo se la chupara, yo no quería al principio, porque era algo incómodo, y después el me obligó, me penetró y le pegué al maldito y no me soltaba.

Estaba su mamá pero era una anciana, estaba acostada y (él) no se aplacaba, no se calmaba: el quería. No me golpeó, pero si me obligó y se vino en mi boca. Y fue algo amargo para mí, algo feo y ese maldito después..., sucedió que cuando llegó la gente no se enteraron... nunca. Pasó una semana y sucedió lo mismo. Como teníamos la costumbre de comprar comida hecha pues se iban y me quedaba a solas con él. Entonces fueron a comprar y ese día ni mi abuelita estaba.

Esa vez..., me introdujo el pene salvajemente. Lo que pasaba es que vivíamos en un lugar no muy apartado pero si habían pocos vecinos. Entonces este señor trabajaba en X, entonces yo me quedaba a ver tele, con unos amiguitos pero ellos se iban a su casa. Entonces él llegaba en su bicicleta, se metía a bañar, salía desnudo del baño y me agarró con la fuerza que tenía de hombre mayor y me obligó. Tuvimos relaciones y pues esa noche si me obligó y pegó..., lloré mucho.

No se lo conté a mi mamá, lo que pasaba es que desgraciadamente nunca le tuve la confianza a mi mamá siempre, como

ella es de carácter fuerte..., pues nuestra relación, de confianza, confianza no es. Yo era muy acercado a mi mamá, sin embargo es muy estricta y teme que seamos unos fracasados como ella y mi papá. El es cargador, y no porque sea un oficio malo pero no quiere que suframos como ellos que han pasado muchas penurias.

Mi papa es muy desobligado, trabaja, nos mantiene y todo, pero a él no le importa como vamos en la escuela, nunca, siempre, a lo que vamos: a la escuela y ya, listo y pues yo sufrí mucho en..., cuando era mas chico no he tenido la cercanía adecuada con mis padres...

Pero yo jamás logré desenmascarar a esa persona, ya que al año nos cambiamos de casa y de ahí nunca lo volvimos a ver ni nada, de hecho la casa le quedó a él cuando era de mi abuela.

Supimos que hubo una desgracia, que tal vez el pudo haber muerto y ... ojalá que sí para que pague todo lo malo que hizo..., (silencio) para mi fue una experiencia muy amarga..., (sollozo) disculpe... yo me olvidé, bueno cuando era reciente si sufrí mucho por los dolores físicos, punzadas en el estómago, no sé porque..., me metía su dedo, su mano principalmente, ningún instrumento, lo que sí me agarraba fuerte, claro nunca me pegó fuerte, claro no quería dejarme golpes y marcas para que no

se enteraran.

No lloré al momento, le decía que se calmara que se aplacara que ya me dolía y no, pues, en su forma física, de su rostro pues el, estaba feliz porque reía. Yo trataba de defenderme trataba de golpearlo y el me decía que yo me tranquilizara para que no me doliera más. Ese día me escupió, me echó saliva, dizque para que resbale y no me doliera. Yo tenía esa incomodidad con mis papás desde ese momento pensaba cuando se iban a enterar por alguna vía. Yo me sentía culpable porque no lo dije al momento, me culpé pues era incomodo para mí...

Nunca expresé nada, sentía los dolores enormes pero no lo expresaba para que no lo supieran y me llevaran al doctor y tenía miedo entonces. En la escuela siempre he tenido problemas ya que no se si por mi forma de ser relajista, mi comportamiento, pues siempre me tuvieron en un mal concepto en la primaria, ya que no se, me incomodaba que se me acercaran las personas, y yo tener relaciones amistosas con ellas pues nunca, era temeroso. Me fue muy difícil por lo que me pasó no me acercaba a nadie, tenía problemas de conducta pues..., no se da la amistad verdadera como la quisiera tener, así que más que nada me ponía a pelear con las muchachas, pues con las chicas pues no se

porque me siento muy celoso porque veo que tienen más cosas, o están más dotadas, y pues..., en la escuela ahorita hay una compañera que me da mucha envidia..., con, con Laura, no concuerdo con ella.

Ella tiene más relación con las personas pues a mi me da celos porque yo no puedo hacerlo, con Enriqueta otra compañera me siento mejor, con ella me expreso más como soy, tengo más confianza incluso el sábado, ella junto con otras compañeras de su trabajo en el centro nocturno organizaron un concurso gay para imitar artistas y yo participé imitando a X (proporciona el nombre de una artista) que es mi ídola, me gusta como baila, como canta, todo y trato de verme y parecerme a ella, siempre me ha gustado ser popular y llamar la atención, por eso acepté.

Camilo, 18 años.

Al inicio de la actividad comercial no existe conciencia de lo que implica el sexo servicio y el control de un proxeneta, por lo que los adolescentes aceptan venderse por una "buena cantidad". Con el paso del tiempo, se encuentran en medio de una estructura de la que difícilmente se pueden escapar. El siguiente testimonio es de José Luis, joven de 17 años que actualmente estudia y vive en el norte de la ciudad.

Todo comenzó cuando estaba yo por la

plaza, fue una ocasión en que sin querer yo estaba mal económicamente de dinero, y ahí pues, hace dos años que fue eso, yo tenía 15, yo estaba en la plaza y un señor ya mayor como de 40 años se me acercó.

Se llamaba Pedro. El se acercó a mi y me preguntó, platicando salió el tema, el me ofreció trabajo y yo en realidad yo no sabía. Al principio yo pensé que era un trabajo normal, pero ya luego al final de la plática comentó que no, más bien, era... pues eso, la prostitución y prostituirme, vender mi cuerpo y yo, cuando me lo dijo no quería aceptar, en ese lapso yo ya estaba mal económicamente.

Yo de hecho yo vivía solo y pues, porque mis papás salían de viaje y sólo me mandaban dinero pero en ese momento yo ya lo había gastado y necesitaba más dinero, tengo cuatro hermanos más pero no vivía con ellos. En ese momento le dije al señor que no, que no era lo mío, sin embargo lo volví a ver en otras ocasiones y ya fue que... y ya pues ahorita si se que él se dedica a eso.

Al principio pues como joven que eres no te das cuenta, pero ya ahorita, si me doy cuenta de todo y en realidad ya acepté. Acepté su trabajo que me estaba ofreciendo por dinero y porque era una manera fácil de obtenerlo. Yo pensaba que era un trabajo normal y a raíz de lo que pasó

el señor me ofreció una buena cantidad de dinero y acepté.

He estado con varias personas. Actualmente yo iba a trabajar en un centro nocturno. En una ocasión, igual el mismo señor me ofreció ese trabajo, me quería meter en el centro nocturno yo ya estando ahí pues igual ganaba un poco más, sin embargo yo ahorita ya no estoy trabajando ahí, pero ya ...mayormente me reúno en la plaza por mi cuenta, se podría decir que es mi trabajo...

José Luis, 17 años

Entonces una vez que el cliente se acerca, yo en este caso, ya sé en qué momento debo decir, vamos a tal hotel. Entonces el cliente acepta, la mayoría son de acá de Mérida, pero hay extranjeros, no frecuentemente pero sí, son entre 40 y 50 años. Estoy sentado en la plaza, se acercan y te preguntan y ahorita tuve (una) experiencia... un señor extranjero, nos conocimos en la plaza. Él se llamaba Charles, tenía como 50 años y platicamos. Me preguntó donde quedaba un museo, es lo típico, una vez que te pregunten algo así, yo ya reconozco, ya sé a lo que le están tirando. Le respondí y ya empezó a preguntar mi nombre, si vivía solo, dónde vivía, el pues dijo que si no quería salir de paseo con él. Yo ya sabía. Le dije que sí. Me invitó

a tomar un refresco y ya. La hora que se consiguen clientes es en la tarde y actualmente yo lo quiero hacer por mi cuenta, ya tengo mis clientes, el cliente se acerca, ya sabe a lo que le están tirando el cliente ya se da cuenta.

Mauricio, 17 años

6. Las estrategias

El testimonio de otro menor de edad nos muestra el inicio de su trabajo en las plazas y calles. Las estrategias y características de la actividad mostradas en este testimonio, coincide con los datos proporcionados por tres informantes más.

Aparte de cursar la escuela trabajo en la plaza, con mis amigos, eso empecé hacer como... más de un año. Cuando estábamos en la secundaria íbamos mucho a la plaza y nos acostumbramos a ver personas así allá, como yo (homosexual). Y pues regresábamos. Tenía de 14 a 15 en ese entonces. Pasé aquí a la escuela y pues ya la plaza me quedaba más cerca, es mi paso, con las personas con las que me llevaba antes pues veníamos diario a la plaza.

Entonces en una ocasión que me molesté con mis amigas, me dejaron. Me peleé con ellas, me quedé solo. Entonces un señor se me acercó, me dijo: ¿cómo te llamas? Pero yo jamás doy mi nombre

siempre digo: me llamo Rubén. Entonces ese día empezamos a platicar normal. Bueno, yo creía que nada más se acercó para platicar, y pues esa ocasión me dijo: "Oye pues fíjate que nosotros trabajamos aquí con las personas de aquí y con personas foráneas".

Yo ya me lo suponía de qué tipo de trabajo estaba hablando..., pues un trabajo en la plaza grande..., y la forma de proponerlo pues me lo imaginé: un trabajo donde se brindan servicios sexuales, le dije: ¿Sabes? Yo soy un muchacho, yo tengo miedo que me contagien de algo los extranjeros, alguna enfermedad que no me gustaría tener. En esa fecha, ese día, si tenía la urgencia porque le rompí su mochila a un compañero de la escuela y no buscaba que hacer; mis papás no me querían dar el dinero, ¿cómo le iba a hacer?

Yo tenía la necesidad y acepté. Era una buena persona esta. Era morena de ojos aceitunados, bien vestido, guapo y me cayó bien. Pues me dio confianza. Empecé ese día, con una persona que era de acá. El me empezó a explicar, me dijo que al principio tienes que acercarte, saludando. Para saber que no estamos metiéndonos con una persona inadecuada o bien, que no es del tipo de personas que va buscar sexo a la plaza pues hay que ser vivos. Primero tenemos que saludar, "Hola", le

decimos "¿Cómo estás?"

Preguntamos (decimos) pues fíjate que nosotros andamos aquí, que trabajamos allá, entonces ya depende de cómo te va respondiendo la persona si le llamas la atención y ya él marca la pauta para que tú ya vayas directo a la propuesta pues ya estás seguro que estamos en la misma sintonía y estamos hablando el mismo idioma. Y tú le dices qué días vienes acá. Y le preguntas y te dice: "Pues yo frecuento mucho acá, pues me gustaría..." Yo le digo: "Si se te ofrece, nosotros damos servicios o ayuda a las personas".

Hubo una cierta ocasión que tuve la mala suerte de buscar un muchacho. Entonces yo me acerqué y directo al grano me fui. Y pues este, me acerqué y me dice: "Oye pinche puto te va cargar la chingada, no me gustan las madres que me estás diciendo, voy a llamar a la tira para que te cargue la madre". Cuando eso pasó cruzaba el antiofín y dijo: "Me está molestando". Agarré, me metí al centro de la plaza y les dije a todos (mis compañeros): ¡Vamos! Nos dispersamos enseguida. Entonces yo entré a la catedral y ahí estaban dos (compañeros). Les dije: ¡Váyanse! Los van a ver. Yo me hiqué, me arrodillé, empecé a rezar y agarré y salí después de un rato. Me fui al mercado de la 58, vi que todavía rondaban los antiofines.

Me fui hasta por donde tomo mi camión y este caminé hasta la 50 y de ahí directo a mi casa. Ese día ni me pagaron, ya había dado un servicio y a mi manager se le quedó el dinero. Ese día como te digo tenemos dos lugares, di el servicio en el otro, que es un hotel que tenemos (proporciona nombre y dirección), también nuestro manager ahí se arregla, así que pues nos dividimos, unos van a los locales y los otros a ese hotel.

Las señales son parte de las estrategias para atraer clientes en la plaza, tal como lo refiere este joven que muestra parte de su actividad como sexo servidor en la plaza principal de Mérida.

Podría decirse que sí, es una competencia, uno tiene que buscar a sus clientes, ahí como puedas, porque si te apendejas no consigues ni puta madre. Tienes que..., tener tus propias tácticas. Yo tengo una que si me ha funcionado muy bien, con mi celular. Yo me siento, no en el mismo lugar, yo varío los lugares, agarro mi teléfono y hago como que estoy hablando con una persona. Le digo: "Hola, ¿Cómo estás? ¿Cuándo vas a venir por mí?, ¿Cuándo vamos a hacer eso que tu dijiste?... ¿de veras?!, entonces me acerco a la persona y si lo escuchó, pues hola le digo y empezamos a entablar una plática. Y pues así.

Otra cosa son... las señas. Cuando

nos sentimos acechados pues (ruido de tronar de dedos), vamos, vamos, con la mano la seña de retirados. Y se retiran por diferentes puntos a lugares cerca para regresar después. Si fijate que una vez... unas personas tenían un logotipo especial, credenciales, del DIF creo. Eran unos muchachos. Eran como las dos de la tarde. Estaba empezando. Entre dos y tres de la tarde empiezo y hasta las nueve. Ese día pues, llegaron y buscaron a un muchacho pero ese chavo no trabaja sino que nomás esta ahí de bobo, y estaba haciéndose pendejo allá y empezaron a decirle: "Oye tu conoces a personas menores o chavitos que trabajen aquí?. No les importaban las chavas, las prostitutas. Ellos en específico preguntaban por chavos menores, no mujeres, aún cuando hay chavitas menores que se dedican a eso. Ellos estaban por chavos menores.

Que se los querían llevar a un lugar no se qué, entonces yo agarré mi celular y empecé a mandar mensajes "Que se vayan" que ya, en retirada porque esas personas los podían localizar. Les fue difícil ubicarnos ya que nos vestimos normal. A mi no me han preguntado, bueno sí, una vez sobre una encuesta me preguntaron sobre la prostitución pero de mujeres, entonces por ejemplo me preguntaron piensas que las autoridades hacen algo de verdad

para erradicar la prostitución aquí en la plaza y tenías que responder, sí o no, o más o menos.

Yo dije más o menos y así. Tengo amigas también mujeres que trabajan como Leticia la de la escuela que te dije, si es menor de edad, ella me platicó y ella aparte trabaja en un centro nocturno donde es bailarina exótica, pues me dijo que gana bien, ella logra sacar hasta \$1,200 por persona. "Deberías verlo" me dijo, hay varios como tú que trabajan así, y no pasa nada y si tienes mucho por ganar, eso me lo decía antes que yo me animara.

Y quedamos en que me dijo: "Te busco unos muchachos para que te busquen y te vean", y le dije: "ajá, está bien", pero hasta ahí quedó, nunca por conducto de ella llegué a entrar a este negocio. Pero sí fueron a la plaza aun cuando ya estaba yo trabajando para el señor que te dije, pues sí me localizaron, ellos me dijeron que eran los amigos de Leticia y que andaban buscando chavos para contratar en un centro nocturno y me imagino que para ellos hay una paga por llevar personas a trabajar a su lugar. Ellos ubican tanto a chavos como chavas, jovencitas pues.

Por mi casa también hay calles públicas donde puedes encontrar chavos que se

prostituyen, por cierto yo vivo donde queda el antro X, entonces este lugar es para eso también. Hay muchos lugares públicos para dedicarte a esto, pero a mi me gusta la plaza, aparte es un lugar donde te puedes cotizar mejor. Yo tengo varios lugares que conozco, donde incluso te displayas más porque no hay mucha vigilancia como aquí en la plaza, donde se pueden vestir ya caracterizados.

En los talleres del ADO, igual te llueven los clientes, cuando está bajo (el negocio) aquí en la plaza, pues me corro para allá, casi no voy porque es territorio de chavas pero hay chance. Además de alguna manera trabajamos para las mismas personas, pero en la práctica pues nos enfrentamos a ellas. Un servicio completo, primero empieza como una porno, primero sexo oral, te la empiezan a untar por todo tu cuerpo y lo que quiera hacer la persona, pero cuenta mucho en el pago lo que tú hagas de tu creatividad.

Algo que la persona no te pida y a ti se te ocurra, tu creatividad te pagan, claro tu tienes que poner una tarifa base desde el principio pues porque si no te ven la cara de pendejo. En cambio si desde el principio acordaste una cantidad fija ya si no estuvo de acuerdo con lo demás que hiciste por lo menos no vas a salir perdiendo pues sabes cuanto fue lo menos que ganarás que

viene siendo lo que acordaste cobrar desde el principio. Entonces empiezas con el sexo oral, después se continúa con la penetración, ya después de esos, algunas otras cosas más y ya, terminamos, puede ser en promedio una hora. O lo que aguante la persona...

Agustín, 17 años

7. Los códigos

Nuestro código.....mayormente lo hacemos todo con la mirada. Nos guiñamos el ojo si es afirmativo. Que si alguien nos va a preguntar por el servicio, levantamos un pañuelo blanco para avisar a los demás que ya no se le insinúen a esa persona porque ya lo abordó alguno de nosotros y así no pelear o crear conflictos. Nos guiñamos el ojo, o nos damos claves, nos rozamos, decimos "afirmativo", "ya cayó", algo así. "Este es mío", o así, o pequeñas frases que sin querer se dan en el relajo, que se van quedando como claves. Con la mirada, los guiños de los ojos, las expresiones faciales, aunque estemos alejados en bancas alejadas, nos viramos a ver y ya sabemos. Y cada quien por su lado sin perjudicar al otro

Cuando hay vigilancia, te tienes que dar cuenta, no te puedes confundir, tienes que diferenciar entre el acercamiento de una persona que te pregunta acerca de tu nombre a otra que se te acerque y te

pregunte cómo te llamas y a otras cosas no referentes a requisitos personales. Ahí está la clave en la forma de preguntar. Si bien sabes esto es algo ilícito que no se debe de hacer, entonces ya en ti está tú tienes que conocer a la gente, tú sabes a qué le tiras en cuanto a riesgos por perversión de menores. Te puede pasar que creas que es el cliente y no, es una persona calificada para el caso. A un amigo le ha pasado que se le acercó un señor, pero enseguida te das cuenta porque está bien vestido no como los normales. Eran como las ocho. Le preguntó que edad tenía, dijo que 17 y éste chavo le preguntó en qué trabajaba y él soltó la sopa que hace unos meses que comenzó, sus tarifas, cómo lo hace y ya se dio cuenta que le preguntaba mucho sobre dónde vivía cómo se llamaban sus papás, dónde estaban. Nosotros fuimos porque nos dimos cuenta. Fuimos con éste señor del DIF, creo que era del DIF. Le dijimos que era una confusión, que él estaba mal de sus facultades mentales, que yo era su primo. No creo que se la haya creído. Sí llegó a preguntar sobre quién nos manejaba pero no dimos ningún dato, él se dio cuenta de la mentira, pero dejó ir a Arcadio porque le dijimos que no iba a volver a pasar, o sea le echamos un rollo. Por eso te digo hay que darse cuenta de

la persona que se te acerca, no es sólo ¿quieres? Y vamos no.

Rafael, 16 años

8. Calles oscuras. La disputa por el territorio.

Las calles que albergan la explotación sexual comercial de adolescentes son territorios de disputa entre sexo servidores de ambos sexos. Entre menores de edad, se reproduce el esquema. Uno de ellos señalaba que la disputa de las calles para realizar las actividades se da con mujeres adultas principalmente. Un adolescente comenta lo siguiente.

(Un cliente) Me preguntó que si cobraba por servicios extra. Le comenté que sí, y ya nos agarró la noche. Me invitó a pasarla en un hotel. Ahí estuvimos y me llevó. Es un hotel que queda por X, por allá, incluso mis compañeros, los que ofrecemos servicios, pues allá vamos... Es como un lugar fijo que tenemos, ya nos conocen; es como nuestro centro de reunión, si así lo quiere ver. Somos como nueve chavos menores, mayormente nos reunimos en la plaza pero eso no significa que ese sea nuestro centro de trabajo.

Todos tienen su ruta, actualmente no hay, no es algo específico; sin embargo, usted puede encontrar chavitos en la plaza, en los talleres de camiones del ADO, ahí por Mejorada. Hay chavitos por bastan-

tes lugares, entonces no es algo específico que se maneje, sin embargo son los más conocidos y donde más podría encontrar a gente como yo.

Actualmente, podría ser hasta en una calle.....lo que nosotros llamamos calles oscuras porque es ahí donde podemos estar, es donde mayormente menores de edad nos reunimos en las calles oscuras. Mayormente usamos el parque de San Juan todo esto se hace como.....comercio se podría decir, en el centro de Mérida lo que viene siendo el centro de Mérida.

Si ha pasado, pero no ha llegado a tanto el asunto, de que si gente de DIF o qué se yo. Cuando en una ocasión en una calle oscura fue que nos pasó. Llegaron los del DIF, a un amigo de 16 años le preguntaron cómo se llama, dónde vive, por San Juan, y entre todos nos apoyamos en ese momento. En relación a que si nos protege alguien, el señor X pues nos brinda seguridad y vigilancia. Pues si me llegó a apoyar bastante y ahorita también apoya a mis otros compañeros que recién le han entrado al negocio.

Pues sí hay rivalidad entre nosotros pues como en todo grupo de trabajo o donde quieras estás en competencia. Hay uno que siempre va a ser más solicitado ya sea por simpático y atractivo, inteligente. Como te decía antes, somos nueve chavos

menores, pero algunos....., nos distribuímos. Algunos se quedan, otros se mueven a San Juan, digo para no chocar y pelear por la misma clientela, claro que la persona es la que elige y te amuelas si no te escoge a ti sino a tu otra manita.

Otros se van a Mejorada, otros a los talleres del ADO, otro lugar para conseguir clientes mayormente utilizamos las avenidas, la avenida Itzáes, cualquier avenida es buena. Pero hay territorios marcados, es lo que te decía acerca del conflicto también, pues no puedes nada más llegar y pararte donde quieras, no somos chavos solo los que trabajamos, también están las chavas, señoras.

Las chavas son competencia. En relación a ellas si, el cliente, como dicen: "Al cliente lo que pida" y si, a veces nos sentimos desplazados por las chavas porque los autos recogen chavas, niñas, tienen más entrada ellas. No señores a chavos; pero hay de todo, y en cualquier avenida, menores chavos hay muchos en la avenida Aviación. Esto no es cuestión también de tener mayoría de edad para comenzar a prostituirte, al contrario, mientras más joven te veas eso es lo que vende. Esto lo puedes empezar a hacer hasta cierto punto cuando ya tienes conciencia de ti mismo.

Juan, 17 años

9. Cuando regreso a casa

Generalmente los padres de familia desconocen la situación en la que se encuentran sus hijos. Como podemos observar en los siguientes testimonios, aun en familias que no parecen tener problemas estructurales, existe la posibilidad de albergar hijos de ambos sexos involucrados en este tipo de explotación.

Cuando llego a mi casa, normal, nadie lo sabe allá; lo tengo muy escondido, a nadie se lo debemos contar, mucho menos a nuestros papás. Los patrones (proxenetes) lo tienen dicho claro, ellos no quieren tener problemas con ningún padre de familia, si no nos castigan de alguna manera los patrones que nos manejan. Nos tienen dicho que de aquí a cuando cumplamos la mayoría de edad, (hay que ser) discretos, ya después de cumplir 18, ya, nos dicen que ya no les importa si lo hacemos o no, en nuestras casas o con algunos familiares. Y tienen razón, ellos pueden tener problemas por hacer dinero con menores de edad...

Carlos, 16 años

En la escuela sólo un amigo lo sabe porque es mi confidente y se dedica también a esto. Nos conocemos, ya tiene tiempo. Digo que él está en este ambiente. Tiene 16 años, igual que yo, estudia conmigo pero no en el mismo salón, me llevo con él. Y ya nos contamos todo, solo él lo sabe de

la escuela porque está en el ambiente. A veces yo estoy entrando y él está saliendo del trabajo.

Mi familia entonces no lo sabe, pero ahí por mi casa si tengo varios conocidos que sospechan cual es mi giro, por ejemplo hay cerca de mi casa un Seven Eleven. En esa tienda me llevo con los muchachos, son empleados de allá y pues me empezaron a vacilar y cuando vi que ya la cosa iba en serio. Un día, entraron al local y uno me llamó, eran como las seis. Y ahí si, no me pagaron, fue nada más por el puro relajo. Estábamos viendo una revista erótica.

Nos fuimos arriba de un refrigerador grandote, nos acostamos allá, le pusimos llave. Eran dos y yo. Me penetraron, y uno agarro mi celular y nos empezó a tomar fotos con mi teléfono y ahí se ve todo. Resulta que ese día me descubre mi mamá, pues quería ver las fotos que le tomé a mi prima Renata y ahí estaban las del Seven. Abrí las imágenes y no las había borrado. Yo voy mucho ahí porque me dejan leer las revistas sin pagar, claro puedo revisar la TV y Novelas, todas las que yo quiera. A cambio pues me culean, me cachondean y me piden que se los chupe.

Ah y esa tienda se encontraba en una gasolinera y pues esos muchachos corrieron la voz y lo supieron los gasolineros y hay uno... (silencio) Y hubo un día que

fui a comprar una coca y cuando llegué me dijo el gasolinero: "Oye, ¿vas a regresar al rato?" Y ya supe a lo que vas. Y entonces entré, y fuimos hasta el final. Primero empecé a mamarle ..., empezó a hacer ruido con su cinturón. (Yo) le decía que no (hiciera ruido) que nos iban a escuchar, pero no se si lo hacía intencional. Y de pronto ya había tardado con el refresco, más de media hora que salí a comprarlo y escucho que empiezan a tocar fuerte esa puerta, pam, pam, pam, y era la forma de golpear de mi mamá. Y digo: "Dios mío, nos van a descubrir!", ¿Qué hago?. ¡Cállate! me dijo y me tapo la boca, "¿Qué vamos a hacer?", le dije.

Y... me quedé calladito y me decía inclínate más; "Pero ¿cómo? si no puedo más", le decía yo, "¡si no soy de elástico!" Acechamos y salí, agarré mi refresco y me pagó 400 pesos...

La plaza del centro y la de San Juan no son los únicos puntos de reunión de menores involucrados en explotación sexual comercial. Existen diversas calles del centro de la ciudad y rutas donde se concentran estas actividades. También se identificaron nuevas zonas de riesgo para menores de edad, por ejemplo alrededor y dentro de una plaza comercial en una zona de clase media de la ciudad. Una de las participantes del equipo de investigación muestra el reporte de un reco-

rrido de campo en la calle 55 con 56. El relato describe a un joven, aparentemente menor de edad, que se encontraba en una esquina esperando clientes. El reporte dice lo siguiente:

Me encontraba realizando un recorrido de campo nocturno por la calle 55 con 56 cuando encontré a un muchacho de alrededor de 17 o 18 años parado en la esquina "esperando". Ya teníamos información de este tipo de muchachos en esa zona. Volví después de dar una vuelta a la manzana y apareció un hombre en un auto delante de mí. Sin ocultar sus intenciones, se detuvo obstaculizando el tránsito y le tocó el claxon. Era un hombre de alrededor de 55 años, venía en un auto (Tsuru), rojo, viejo y con vidrios polarizados. Le preguntó al muchacho con ambas manos: ¿Cuánto? El joven acercándose al parabrisas y mostrando una gran sonrisa le extendió ambas manos diciéndole: "diez" (mil pesos). El señor respondió negativamente con la cabeza y el chico "suplicando" le señaló, "bueno, cinco". Sin mediar palabra, el muchacho subió al auto y se fueron. Los seguí hasta la glorieta de San Fernando donde decidí no continuar porque lo importante ya lo había observado...

Reporte de campo

En la plaza haciendo suma, menores de edad incluyéndome a mí somos nue-

ve, en total cercanos a la plaza sea San Juan, Mejorada, sumamos como 20 o 22 de mi edad, o sea 15, 16 años aprox. Como te digo esto no se trata de edad, sexo, clase social o algo en específico, ni de nada, es cuestión si te gusta, lo sigues haciendo, sino lo dejas, no es cuestión tampoco de un lugar, sucede en todas las avenidas, en cualquier parque hasta en un centro comercial se puede dar Tengo compañeros que están probando dentro de Plaza Dorada y sí les sale clientes ahí sobre todo en la entrada del cine, con cualquier pretexto te acercas, te propones, platicas de la película y ya.

Alex, 16 años

De acuerdo con los datos proporcionados por informantes estratégicos, en varias calles del centro se localiza la denominada "Ruta gay". Se dice que en esas calles desde hace años, trabajan enganchadores que llevan muchachos a Cancún. Se habla incluso de un "gringo" que se dedica a esto. Más de tres personas corroboraron esta información. Pero la calle no es la única forma de enganchar menores para la explotación sexual. Una profesional de la sociedad civil refirió tener conocimiento de un grupo de "gays gringos" que traficaban menores de edad a los Estados Unidos, a quienes pagaban alrededor de 800 dólares por sus servicios de fin de semana.

El caso salió en los medios porque uno de los menores involucrados, se dice, contrajo VIH, motivo por el cual decidió hacerlo público. La persona que refirió esta información, solicitó anonimato porque fue "amenazada por ciertas autoridades" de forma que decidió mantenerse al margen del problema. Solo dio algunas pistas y concluyó diciendo: "ustedes busquen más, no puedo decirte más..." La referencia sobre los "gringos" reclutando varones adolescentes en las calles para llevarlos a Cancún es una constante en las entrevistas, especialmente en esta zona del centro. También recibimos referencias de menores que son trasladados a Cancún desde Valladolid y Chemax.

10. Miedo al VIH SIDA

Los menores de edad involucrados en lenocinio se encuentran vulnerables a una serie de riesgos. Uno de los más graves e importantes es el contagio de enfermedades de transmisión sexual, particularmente el VIH-sida. A pesar de tener información al respecto, no existe un control sanitario alrededor de la actividad y como apreciaremos en los siguientes testimonios, los proxenetas se mantienen al margen de la responsabilidad y los adolescentes también.

A veces me pongo triste por todo lo que hago, como soy... me dan ganas de acabar con mi vida, pero en realidad trato de disfrutar mi vida. A veces me da mucho miedo tener alguna enfermedad, ahora

estoy conciente, me he hecho dos veces la prueba VIH. Pienso primero en mi familia y en el mal que les traería, la vergüenza, no tanto por mí entonces, sino por ellos, a mí pues ya estoy conciente de en que me metí y debo enfrentar consecuencias. Y mi manager me lo dice mucho, ten cuidado, yo no puedo estar contigo cada vez que te vas con el cliente, él no sabe que no exijo condón, si no, creo que se infarta...

Ricardo

Nunca les pido a las personas el condón, así, nada más, hago mi trabajo, pero creo que ya lo voy empezar a hacer pues soy muy descuidado, no me protejo tanto, ni en la plaza lo pido, siempre y cuando me paguen y eso es lo que importa...

Ariel

La otra vez, siempre cerca de por mi casa, un mecánico, cuando lo vi me dijo, vamos al camión. El era de Puebla, trae mercancía. Y yo ese día iba ir a una fiesta, ya estaba vestido con mi corbata y todo y que voy así, y chíspales, ni modo tuve que ir, el señor me pago 200 pesos. Ese día no me gustó porque se vino en mi boca y me vomité, del resto hubo sexo oral, pero no me penetró, que porque no era pendejo y en ese momento no traía condones...

Alex

11. El futuro...

Las expectativas sobre el futuro son una constante en todos los testimonios. La culpa e inseguridad por la vulnerabilidad de su situación cuestiona la decisión de mantenerse en ella. Reiteran no sentirse explotados por los "jefes" o "papis" como nos mostró un testimonio anterior, pero a fin de cuentas, continúan atados a la prostitución. Testimonios de chicos de las calles o de bailarinas en centros nocturnos, muestran la misma preocupación. Todos tienen la seguridad de abandonar la actividad apenas tengan los recursos suficientes o para recuperar la autoestima perdida y construir un mejor camino. Ricardo nos dice lo siguiente:

Siento que no he echado a perder mi vida porque creo dejarlo, pero sí la he marcado porque siento que no he podido tener a mi pareja, por lo mismo porque no es algo bien visto lo que yo hago, no es algo que se le pueda llamar un trabajo. Eso ha afectado mi vida privada y sentimental, algunos conocidos me han descubierto. No lo pienso dejar ahorita, esto ya es un gusto para estar bien conmigo mismo (por el dinero) pero el temor de no realizarme sentimentalmente me duele, hace ya dos años y medio que me dedico a esto. Me ha ido bien, mi único temor es no realizarme...tengo miedo de no encontrar a mi pareja porque ya he estado con muchas personas...

Ricardo: 17 años

Actualmente estoy yo solo pues quiero trabajar por mí mismo, sin embargo se que no es una cuestión muy agradable, pero sé que lo puedo dejar, pero no es fácil y al ver tanto dinero, pues pensar en ya no tenerlo, cuando mucho vengo tres días por las noches

Alex

Conclusiones

Como podemos observar, la Explotación Sexual Comercial de varones adolescentes involucra varios tipos de violencia contra menores de edad sancionados por la ley. No solo viola la legislación estatal y federal, sino que contradice los acuerdos y tratados internacionales establecidos para defender los derechos humanos de los menores de 18 años. Y aunque la legislación local tipifique la minoría de edad a los 16 años en casos de corrupción de menores, el lenocinio infantil contempla a los menores de 18. Por su magnitud e impacto en los derechos de la infancia, cualquiera de estas formas de agresión afectan severamente la vida de los niños y niñas y promueven el riesgo de fortalecer el fenómeno ESCNNA que a la fecha se ha convertido en un problema social de gran magnitud, impidiendo no sólo su identificación, sino también la defensa de quienes lo padecen y el castigo para quienes lo realizan.

En cada sitio de las ciudades donde se realizan actividades vinculadas con el comercio sexual

de personas adultas, representan un riesgo para adolescentes de ambos sexos que pueden ser víctimas de explotación por parte de hombres y mujeres que regentan la actividad a cambio de "protección y manejo de clientes". Las rutas urbanas para el lenocinio infantil incluyen calles, casas de citas, casas de masaje, plazas urbanas y puntos de encuentro perdidas en la oscuridad. En muchos casos se trata de proxenetas que trasladan jóvenes, principalmente mujeres de otros estados e incluso de otros países, con el ofrecimiento de un empleo en la ciudad. La existencia de casas de migrantes donde residen y trabajan mujeres menores de edad explotadas sexualmente, enmascaran la actividad, ya que aparentan ser estudiantes o empleadas que comparten una casa habitación, por lo que silencio de vecinos y consumidores mantienen muy bajo o nulo el índice de denuncia. Las utilidades generadas por la explotación de menores ascienden en promedio del 25% al 40% de los ingresos obtenidos por las víctimas, por lo que representa un negocio con altos niveles de rentabilidad para los lenones y proxenetas como señalamos en páginas anteriores.

Este estudio reveló antes que nada que existe un profundo desconocimiento del fenómeno en todos los sectores de la sociedad, y como expusimos líneas arriba, conviven simultáneamente diversas formas de violentar los derechos humanos de los menores a través de agresiones de tipo sexual. La explotación comercial es una de ellas. Por sus dimensiones y características, la explota-

ción sexual comercial de menores se encuentra fuera de cualquier tipo de identificación y control por parte autoridades y padres de familia, por lo que es necesaria una intensa campaña de sensibilización a la sociedad para visualizar, prevenir y sancionar a los responsables. El fenómeno no sólo afecta a los menores de edad que lo practican como actividad económica, sino que también influye en el consumo de servicios sexuales por parte de menores de edad.

Como pudimos observar, el fenómeno ESCNNA tiene implicaciones sociales vinculadas con las condiciones del espacio urbano. Y aunque no es exclusivo de las ciudades, ya que se encuentra en cualquier región, se concentra fundamentalmente en aquellos espacios donde la clandestinidad y el anonimato predominan como calles y plazas principales. En este fenómeno están involucrados muchos elementos. Por un lado las características mismas del espacio urbano, pero por otro, están las condiciones de desigualdad social que presionan a la población a integrarse al consumo a través de diversas vías. Los hijos del abandono físico o por omisión de cuidado por parte de padres y autoridades, se encuentran a merced de un fenómeno en expansión agudizado por la economía global. Las historias personales son pieza clave en este rompecabezas, tal como lo demuestran los testimonios expuestos, de forma que es preciso abordar todos los ángulos para construir estrategias para enfrentar este fenómeno social.

La legislación ha contribuido a la expansión del denominado lenocinio infantil y las políticas públicas no han logrado contemplarlo integralmente para atenderlo debidamente desde la prevención. Las entrevistas con profesionales de diversas áreas refirieron no conocer ni identificar las aristas del fenómeno que se presenta en las plazas urbanas. La falta de un marco conceptual al respecto dificulta su visibilización, entendimiento y atención. Familias, autoridades, profesionales y ciudadanos deben enfrentar aún un largo camino para disminuir el impacto de este tipo de conflictos sociales. Los factores que detonan o dan origen a la explotación de menores de edad aún no se encuentran claros. Los testimonios aquí expuestos son apenas el inicio de un trabajo que requiere de mayor aliento para desentrañar los indicadores adecuados que den propuestas y alternativas de acción.

Bibliografía

- Castells, M. (1986). "The new urban crisis" (D. Frick (ed.), en *The Quality of Urban Life*, Berlin, Gruyter.
- Charry, Clara y M. Calvillo (2000). "Organizaciones civiles: nuevos sujetos sociales", en: *Razón y palabra*, Revista electrónica especializada en comunicación, Número 18, mayo-julio, ISSN 1605-4806, Red de Investigación y Comunicación Compleja. Documento obtenido el 11 de enero de 2009 en <http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/anteriores/n18/18calvarez.html>
- Corraliza, José Antonio y J. Aragonés (1993). "Psicología social y el hecho urbano", en: *Psicothema*, Vol. 5, pp. 411-426, ISSN 0214-9915 CODEN PSOTEG.
- DIF (2000). "A la baja estadísticas de prostitución infantil. Comparación a estudios realizados en el año 2000". *Boletín 065, DIF Estatal*, <http://www.dif.groo.gob.mx> (30 de Julio de 2003).
- Ecpat International (2008). *End Child Prostitution, Child Pornography and the Trafficking for Children for Sexual Purposes*, www.ecpat.net
- Fuentes Gómez, José H. (2000). "Imágenes e imaginarios urbanos: su utilización en los estudios de las ciudades", en *Ciudades. Imaginarios Urbanos*, No. 46, abril junio, RNIU, Puebla, México, pp. 3-10.
- García Canclini, Néstor (1995). *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*, México, Grijalbo.
- García Canclini, Néstor, A. Castellanos y A. Mantecón (1996). *La ciudad de los viajeros. Travesías e imaginarios urbanos: México, 1940-2000*, México: UAM / Grijalbo (Colección Antropología).
- Giglia, Angela (2001). "Sociabilidad y megaciudades", en *Estudios Sociológicos*, XIX: 57, pp. 799-821.
- Harvey, D. (1989). *The urban experience*, Oxford, Basil Blackwell.
- INEGI (2000). Censo de población y Vivienda, Aguascalientes.
- INEGI (2005). *II Censo de Población y Vivienda*, Aguascalientes.
- Krupat, E. (1985). *People in cities. The urban environment and its effects*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Lacarrière, Mónica (2007). "Una antropología de las ciudades y la ciudad de los antropólogos", *Nueva Antropología*, no. 67, mayo, pp. 13-39.
- Quesada, Florencia (2006). "Imaginarios urbanos, espacio público y ciudad en América Latina", en *Pensar Iberoamérica*, Revista de cultura, no. 8, abril-junio. Organización de Estados Iberoamericanos, <http://www.oei.es/pensariberoamerica/ric08a03.htm>, (2 de enero de 2009).
- UNICEF/ DIF/CIESAS (2001). *Girl and Boy Victims of Sexual Exploitation in México, Stolen Childhood*, México.